

VAPORES
DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo
ESPAÑA
SU CAPITAN D. JOSE M. SAN PEDRO.
Saldrá el 20 del corriente mes, para Liverpool y Barcelona con las escalas de costumbre.
Admite pasaje solamente.
El vapor-correo
ISLA DE PANAY
SU CAPITAN D. JUAN B. DE BOLLEGUI.
Saldrá el 1.º de Julio próximo para Liverpool y Barcelona con las escalas de costumbre.
Admite carga y pasaje.
ADMINISTRACION: CARVALLO 2.

Vapor español **SALVADORA.**
Saldrá para Singapur, el martes 22 del corriente, á las nueve de la mañana.
Admite carga y pasaje.
José Reyes.
China and Manila STEAM SHIP COMPANY, LTD.
VAPOR ZAFIRO.
Saldrá para Hong-kong y Emyu, el miércoles 23 del actual, á las cuatro de la tarde.
Para carga y pasaje acédase á Peele, Hubbell y comp.
Agentes.
Para Iloilo.
El vapor BUTUAN, saldrá para dicho punto, el sábado 26 del actual, á las seis de la mañana.
Para carga y pasaje acédase á Macleod y comp.

SASTRE SERRA
21-ESCOLTA-21
ROPA HECHA.
Bonito surtido de trajes hechos á la última moda. Telas recien recibidas y de mucha novedad.
Hechos como á medida.

A LOS COSECHEROS DE AZÚCAR.
Agencia de Mirreles Watson y C.^a
Molinos de sangre y á vapor, defecadoras, evaporadoras, tachos al vacío, y centrifugas, listos para entregar.
Federico H. Sawyer.
Muelle del Rey, esquina, altos.
Los cosecheros de Cebú pueden dirigirse á D. Pablo Mejia en aquella ciudad. 1p3-21h

REALIZACION
de Lanillas inglesas para trages de caballero.
A precios increíbles.
BAZAR DE EUROPA.
18-ESCOLTA-18.

COMPANIA DE LAS Mensajerías Marítimas.
AGENCIA DE MANILA.
VAPORES CORREOS de Manila á Saigon.
El vapor nuevo SAIGON capitán Itasse, saldrá de este Puerto el 22 del corriente á las ocho de la mañana, para Saigon en combinación en aquel puerto con el vapor DIMNAH de 5000 toneladas, que saldrá para Marsella el 28 de Junio.
Este vapor admite fletes y pasajes para Saigon, Singapur, Batavia, Colombo, Calcuta, Nápoles, Marsella, Le Havre, Londres, Amberes, los puertos del Báltico y tambien para Hong-kong, Shanghai y Yokohama.
Rebaja de pasajes para los oficiales del Gobierno español y Ordenes religiosas.
M. Henry, Agente.
Muelle del Rey núm. 1.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS TABACOS Y CIGARRILLOS ELABORADOS POR "LA EXPORTADORA" FABRICA DE TABACOS Establecida desde 1.º de Enero de 1883
AGENCIA—ANLOAGUE NUM. 27. MANILA.

Menas ó vitolas CUBANAS.	Peso por millar.	Envasados		Menas FILIPINAS.	Peso por millar.	Envasados	
		En Pesos.	Cént.			En Pesos.	Cént.
Imperiales	25	50	25	Nuevo Habano capa recta.	18	500	10
Alfonso.	19	50	20	2.a	18	250	10
Regios	19	50	20	3.a	18	100	10
Regalia Filipina.	19	50	20	4.a	18	50	11
Regalia Británica.	19	50	20	5.a	18	50	12
Caballeros	19	50	20	6.a	18	50	12
Vegueros	19	50	20	7.a	18	50	12
Brevas	18	50	18	8.a	18	50	12
Orientales	18	50	18	9.a	18	50	12
Insulares	16	100	13	10.a	18	50	12
Cazadores	15	100	12	11.a	18	50	12
Conchitas flor.	15	100	12	12.a	18	50	12
Carolinias	15	100	12	13.a	18	50	12
Cagayanés	15	100	12	14.a	18	50	12
Lóndres	13	100	12	15.a	18	50	12
Cubanos	12	100	11	16.a	18	50	12
Entreactos	8	100	8	17.a	18	50	12
Nuevo Habano estilo Cubano.	16	100	12	18.a	18	50	12
Id. id. id.	14	100	12	19.a	18	50	12

South British Fire & Marine Insurance Company of New Zealand.
Compañía de Seguros Marítimos, y contra incendios.
Los que suscriben han sido nombrados agentes de dicha Compañía, y aceptan riesgos á los tipos corrientes de la plaza.
SMITH, BELL y C.a

LETTRAS SOBRE ESPAÑA
Giro por telégrama.
Avisándose al domicilio de los interesados.
Batlle Hermanos y C.a
Escolta 18.

ADVERTENCIAS.
Se garantiza que todos los productos de esta fábrica están elaborados con hoja de Cagayan ó Isabela de clases superiores, aforada y beneficiada según las prácticas del Gobierno durante la época del estanco.
Se sirven pedidos de provincias hasta ponerlos á bordo en este puerto, siempre que no sean por menos de \$50., y vengán acompañados de su importe en Letras ó documentos de inmediato cobro, debiendo expresarse en los pedidos con toda claridad las clases de cigarras así como las marcas que hayan de poner en los envases exteriores. Las remesas serán aseguradas según costumbre, mientras no se prevenga lo contrario.
Todos los pedidos obtendrán la bonificación del 2 ½ % 5 ó 10 por ciento según su importancia.
La correspondencia, pueden dirigirla en Castellano, Inglés ó Francés al agente de la fábrica. Anloague núm. 27.—Manila.

BAZAR ORIENTAL.
LETRAN N.º 3. INTRAMUROS.
Artículos de coser y bordar.
Felpillas y felpones de seda de todos colores con y sin alambre, estambres, hilo para bordar blanco y de color, idem para hacer crochet en paquetes de á 2 libras y en cajas de 10 ovillos, id. para zurcir, id. para máquinas, carretes de seda de colores, plumillas, simientes de infinidad de clases para flores, pétalos de todas clases para id., hojas de tela y papel imitando perfectamente las naturales, alambre en carretes para flores, papel cañamazo ó bristol blanco, de colores, dorado y plateado, modelos de flores, santos, chinelas, zapatillas etc. en cañamazo y papel para bordar, álbums con muestras de letras y otros para marcar y hacer crochet.
Cajas con instrumentos para hacer flores, id. con juegos de ganchillos para crochet, ganchillos sueltos de acero con mango de hueso todo de acero, de madera y de hueso, tijeras para costura y bordar con y sin estuche, agujas para máquinas, id. para estambre, dedales de acero, marfil, hueso y cobre plateado con y sin estuche, pinzas para flores, pinturas para id., boquillas de varios tamaños metal plateado para portamonedas, bastidores de pié para bordar, costureros de muchas clases y de última novedad propios para regalos.
Máquinas para coser sistema PROGRESO.
Flores y frutas artificiales sueltas y en ramos y guirnaldas para adornar sombreros y vestidos.

Se alquila
la casa núm. 12, calle David, propia para oficinas de comercio. Tiene cuatro bodegas con puerta al estero. Informarán, Isla Romero 14. ph

REMARKS.
It is guaranteed that all the products of this factory are elaborated with superior kinds of Cagayan and Isabela leaves, examined and benefited according to the practices during the Government monopoly.
Orders from the provinces are supplied and shipped on board in this port not under \$50., and are to be accompanied with a credit payable at sight.
Orders for cigars, their quality and the marks of the boxes, must be clearly mentioned. The shipments will be insured unless advised on the contrary.
All orders will obtain the bonification of 2 ½ %, 5, or 10 per cent according to its importance.
The correspondence can be written in English, Spanish or French and addressed to the agent of the Factory, Anloague 27, Street, Manila.

Artículos de escritorio.
Escribanías de muchas clases de madera, bronce, metal blanco y porcelana, tinteros, id. para tres clases de tinta propia para delineantes, id. invertibles, portaplumas, id. de cornalina con pluma de oro y punta adiamantada, lápices Gilbert, lapiceros para bolsillo, pisa-papeles muy caprichosos, reglas de madera y cristal, id. graduadas, carpetas, corta-papeles, cajas de plumas Mallat y otros autores, estuches con avios de escribir, tenazas sujeta-papeles, abre-sobres, tinta negra para escribir y simpática para copiar, frascos de goma perfumada con sus pinceles, cajas de oleas, carteras, libros en blanco, id. copiadores, id. de caja mayor y diario, papel para escribir con y sin rayas, id. fino para sacar copias, sobres, cajas de papel y sobres con monograma, pesadores para cartas.
Baños para ducha muy completos, aparatos de id. para colocarlos en cualquier bañera, baños generales, id. planos ó zinc, baños para niños, id. de asiento, id. de pié, todo de zinc pintado y latón.

Se admiten proposiciones para la venta del bergantín-goleta LIGERO, con todos sus pertrechos y enseres hasta el 25 del presente mes de Junio.
Manila 3 de Junio de 1886.
PS-10-15-20 Villarruel y C.a
Calle Madrid núm. 12, (Binondo).

PUESTOS DE ESPENDIO.
INTRAMUROS: Almacén "El Globo," Calle de Palacio. Calle Real, núm. 29. Almacén Camisería y sastretería de Reyes Escolta. Tabaquería de la plaza del Vivac. BINONDO: Sucursal de "La Castellana" S. Fernando. Miraflores, Príncipe núm. 4. Almacén "Las Mercedes," Anloague, núm. 27.

¡Bueno como siempre! ¡Barato como nunca!
JUAN MUÑOZ.
VENTAS AL CONTADO.
Amontillado fino \$ 4'00 caja.
Jerez pálido. " 4'00 "
Jerez viejo especial. " 3'50 "
Priorato rancio. " 2'40 "
Manzanilla fina. " 4'00 "
Vino de mesa "Macon". " 3'00 "
Vino de mesa "Castell del Mas". " 3'00 "
Vino de mesa "Genuine". " 2'50 "
Vino Burdeos "Listrac". " 6'00 "
Vino Burdeos "Medoc" superior. " 5'50 "
Vino Burdeos "San Julien". " 6'75 "
Vino "Lágrima". " 4'50 "
Vino Tokay " 10'00 "
Vino Wermouth francés. " 6'50 "
Harina Señorita XXX. " 7'50 "
Tabaco Igorrotes y Lumaba. " 6'13 quint.
@vino rancio con envase. " 1'75 damj.
Isla del Romero n.º 14.

SINDICATURA DE LA QUIEBRA DE D. GERONIMO MARTINEZ.
En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 1102 del Código de Comercio, y á fin de examinar los justificantes que han de servir á formar el balance definitivo, se previene á los señores acreedores, presenten los títulos de sus créditos respectivos, al síndico que suscribe (oficina de D. José Reyes), apercibidos que de no verificarlo, se les tendrá por conformes con lo que de libros resulta.
Manila 15 de Junio de 1886.
Guillermo Preysler.
p18-20-22-24-26-27

LA IBERIA
Plaza de Binondo.
CON TABACO DE LA ISABELA.
Menas de todas clases en tabacos para la exportacion y el consumo.
CIGARRILLOS SUPERIORES.
LA IBERIA.

ANTIGUA FABRICA DE HIELO de la Barraca.
DEPOSITOS: Kibhal, calle Real. Botica de P. M. Garcia, idem. Almacén "El Loreto", idem. Calle Novaleses núm. 16. "Parla del Oceano", calle Concepcion. "Café Suizo", plaza del Vivac. Botica de la Barraca de Casas. Almacén de D. Andrés Casas. Barraca 21.
PLANO DE MANILA y del NUEVO PUERTO en construcción. A 2 reales fuertes en la Administración de La Oceanía Española.
FLORES MARCHITAS POESIAS Y CUENTOS de Ricardo Castro Ronderos. Se vende en la Administración de este periódico. A DOS REALES.

PAPEL LEGITIMO paja de arroz para cigarrillos cortado á gusto de los aficionados. Litografía de M. Perez, hijo. San Jacinto, 42, (Binondo) ph

FELIX ULLMANN
7—CALLE ANLOAGUE—7.
RAMO DE RELOJERIA PLATA Y NIKEL.
Relojes de plata legítimos de Losada de Londres con sus correspondientes certificados firmados pp. J. R. Losada.—F. del Riego \$ 22'50
Relojes de plata superiores de Thos Russell & son de Liverpool desde. " 30'00
Relojes de plata remontror con garantía desde. " 9'00
Relojes de níquel. " 2'75
Relojes de níquel con garantía. " 3'75
Relojes de níquel superior. " 5'00
pdmh

AMBROSIO SAN JUAN Y PORTA, PROCURADOR.
Ofrece sus servicios al público. Id Isla del Romero núm. 14. ph

IMPRENTA Y LITOGRAFIA de M. PEREZ, HIJO.
Tarjetas de visita litografiadas y al minuto. ph San Jacinto, 42, (Binondo).
IMPRESA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA.
39—Real de Manila—39
En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos á una ó mas tintas, con el mayor esmero, prontitud y economía.
39—Real de Manila—39

BAZAR "LA PUERTA DEL SOL" MANILA.
ENTRADA LIBRE.
Precio fijo, económico y al contado.
Monturas inglesas piel de cerdo, para señoras desde \$22.
Id. id. id. para caballeros desde \$8'86.
Id. id. id. para niños á \$6'90.
Baticolas desde \$0'55.
Dobles cabezadas con sus bridas desde \$1'25.
Bocados y filetes para carruage y montar desde \$0'25.
Pistoleras charoladas desde \$3 par.
Faroles para carruage desde \$6'25 par.
Sudaderos fieltro, desde pesos fuertes 1'25.
Látigos, tripa ballena, americanos legítimos, desde \$2'20.
Idem de hilo puro, adamascado á \$0'70 la vara.
Cortinas de encaje blanco inglés para puertas desde \$1'90.
Colgaduras id. id. id. para camas desde \$0'25 la vara.
Cubrecamas de algodón llamadas nido de abeja desde \$2.
Macasares con medallones bordados gran fantasia para espaldas de sillas y sillones desde dos pesetas.
Mantas lana pura desde \$3'50.
Idem de algodón desde \$0'45.
Tohallas turcas buena clase desde \$1'95 la docena.
Id. llamadas nido de abeja desde \$1 docena.
Mantas rusas ó de esponja muy superiores para baño de 250x185 cm á \$3'10.
Servilletas de hilo puro desde \$2'50 docena.
Exposicion permanente en baratillo de todas las existencias de este Bazar.
J. F. RAMIREZ.

EL GLOBO.
Palacio núm. 17, esquina á la de Santa Potenciana.
DETALL DE LA REMESA CHACINA, ESTREMADURA, RECIBIDA POR VAPOR ESPAÑA.
Chorizos delgados en tripa de vaca, superiores.
Chorizo especial en tripa del cerdo, llamado salchichon colorado.
Chorizo grueso en tripa del cerdo, llamado del Cabo.
Morcillas delgadas, en tripa de vaca.
Morcilla gruesa, en tripa del cerdo.
Lomos embuchados, morcones, salchichas y salchichon.
Toda esta variedad, envasado en latas 1 @, ½ id., 6 libras, 3 idem, y se vende tambien por libras sueltas.
Jamones, tocino y manteca pura, en latas ½ y ¼ @.

RICART SOLER Y C.a
Se han trasladado en la misma calle de la Escolta, esquina á la prolongacion de la de San Jacinto. mjdhf
Se retrata todos los dias aun que esté nublado de ocho de la mañana á tres de la tarde.
FOTOGRAFIA DE PERTIERRA
NUEVO ESTABLECIMIENTO FOTOGRAFICO.
El Sr. Pertierra ofrece al público, su nueva Galeria-fotográfica sita en Santa Cruz, Isla del Romero núm. 1, casa esquina inmediata al puente de San Augusto, y al Teatro Filipino.
Se hacen toda clase de trabajos fotográficos; desde el pequeño retrato para sortija ó guarda-plata, hasta la ampliacion en tamaño natural. Especialidad en retratos de niños, estos se retratan todos con perfeccion por inquietos que sean, por el nuevo sistema instantáneo.
Retratos en marfil ó yeso aun no generalizados en Manila; esta clase de retratos son hechos sobre cristal y tienen el colorido natural, son de una finura y exactitud que no hay nada en los trabajos fotográficos conocidos hasta el dia que le supere.

BOTICA DE S. SEBASTIAN
SEDLITZ CHANTEAUD
Grande es el papel que juega el SELDITZ en la profilaxia de las enfermedades agudas, que son casi imposibles cuando se hace regularmente, uso-de esta sal.
Tenemos habitualmente la prueba en nosotros mismos. A pesar de nuestros incansables viajes en las comarcas en que reinan las fiebres endémicas, nos hemos librado hasta ahora de su alcance, no dejando un solo dia de tomar nuestra sal. (DR. BURGGRÆVE.)
Acabamos de recibir un completo surtido de los gránulos dosimétricos de Burggræve, preparados por Chanteaud (aviso á los señores profesores)
Reumatismo y dolores nerviosos.
Se curan con el LAPIZ LOHSE frotoando algunas veces al dia sobre la parte dolorida. ph

AVISOS

CON SUPERIOR PERMISO. Gran gimnasio higiénico ortopédico y acrobático y Salon de esgrima...

MARTILLO DE Federico Calero. Autorizado por D. Vicente Sainz, vendé en pública almoneda en el local que ocupa su casa-agencia una partida de alhajas finas cuyo plazo de empeño ha vencido.

MARTILLO DE Genatoy y Compañía. Verdadera ocasión!

Debidamente autorizados, vendemos en pública almoneda varios muebles de Viena consistentes en sofás, mecedoras, consolas y veladores...

MARTILLO DE S. José de Calasanz. El 1.º de Julio próximo empezarán las clases de gimnasia higiénica...

MARTILLO DE José Gutierrez. Debidamente autorizado y por cuenta de quien correspondiera, vendé en almoneda sin reserva el martes 22 del actual...

BAZAR de la Bota de Oro. Se ha trasladado a la calle Real (Manila) contiguo al almacén "La Confianza."

COMANDANCIA. SECCION DE GUARDIA CIVIL VETERANA. Terminando en fin del presente mes el actual año económico de 1885 y 86...

RIFA DE VARIOS EFECTOS DE CHINA Y EL JAPON. En combinación con el sorteo de Lotería del mes de Julio de 1886...

COMPRAS Y VENTAS. Se vende una victoria recién canchada. Carrocería de Walter Burton. llaya núm. 2, Tondo.

Papas de Benguet. Se detallan a 20 reales pico en el Almacén LUZON.

Se vende tubo de plomo para bomba de pozo, en Joló núm. 20.

Se venden un quiles y una calesa enganchadas en buen estado de uso; portería del Hospital militar darán razón.

CON SUPERIOR PERMISO. Gran gimnasio higiénico ortopédico y acrobático y Salon de esgrima...

MARTILLO DE Federico Calero. Autorizado por D. Vicente Sainz, vendé en pública almoneda en el local que ocupa su casa-agencia una partida de alhajas finas cuyo plazo de empeño ha vencido.

MARTILLO DE Genatoy y Compañía. Verdadera ocasión!

Debidamente autorizados, vendemos en pública almoneda varios muebles de Viena consistentes en sofás, mecedoras, consolas y veladores...

MARTILLO DE S. José de Calasanz. El 1.º de Julio próximo empezarán las clases de gimnasia higiénica...

MARTILLO DE José Gutierrez. Debidamente autorizado y por cuenta de quien correspondiera, vendé en almoneda sin reserva el martes 22 del actual...

BAZAR de la Bota de Oro. Se ha trasladado a la calle Real (Manila) contiguo al almacén "La Confianza."

COMANDANCIA. SECCION DE GUARDIA CIVIL VETERANA. Terminando en fin del presente mes el actual año económico de 1885 y 86...

RIFA DE VARIOS EFECTOS DE CHINA Y EL JAPON. En combinación con el sorteo de Lotería del mes de Julio de 1886...

COMPRAS Y VENTAS. Se vende una victoria recién canchada. Carrocería de Walter Burton. llaya núm. 2, Tondo.

Papas de Benguet. Se detallan a 20 reales pico en el Almacén LUZON.

Se vende tubo de plomo para bomba de pozo, en Joló núm. 20.

Se venden un quiles y una calesa enganchadas en buen estado de uso; portería del Hospital militar darán razón.

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS. PROVEEDORA DE LA REAL CASA. Premiada con diploma de honor en las Exposiciones de Manila 1882, Amsterdam 1883 y Amberes 1885.

Table with columns: VITOLAS, Especiales ó Cubanas, Menas Filipinas, Picadura, Cigarrillos. Includes prices for various tobacco products like Imperiales, Regias, and Habanos.

Manila 1.º de Febrero de 1886.—El Administrador general. Precios corrientes de la fabrica de cigarros LA PUERTA DEL SOL DE J. F. RAMIREZ. Establecida desde 1.º de Enero de 1883.

Table with columns: DENOMINACION DE LA VITOLA ó MENA, PESO POR MILLAR, PRECIO POR MILLAR. Lists prices for different types of cigars and tobacco.

NOTA.—Todo pedido que no llegue a 500 pesos, no p.º de descuento. Los pedidos de 500 pesos en adelante, 20 p.º de descuento.

REALIZACION de todos los efectos de la casa de la C. A. SPRING con rebaja del 25 por ciento de su primitivo costo. 23 Escolta.—CASA DE LONDRES—Escolta 23.

JARABE DE QUINA Y HIERRO de GRIMAULT y Cia. Farmacéuticos en Paris. Hace 25 años que el Hierro, elemento principal de la sangre, la Quina Real amarilla, tónico superior del sistema nervioso...

JARABE DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos. Todos los médicos franceses envían a Archacón, cerca de Burdeos, a los enfermos débiles del pecho...

ASMA Aliviada y curada por medio de los CIGARRILLOS INDIOS DE GRIMAULT y Cia. Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias.

ALMACEN DEL VIVAC. En el vapor ISLA DE PANAY, se reciben los tan acreditados chorizos Rioja. RELOJERIA DE VALDEZCO. CALLE REAL DE MANILA N.º 23. Barómetros aneroides. Aplicados a la prevision del tiempo en el ARCHIPIELAGO FILIPINO por el P. FEDERICO FAURA S. J. Director del Observatorio DE MANILA.

VERDADERO ELIXIR DE GUILLIE Tónico, Anti-Flegmoso y Anti-Bilioso. Preparado por PAUL GAGE, Fco de 1.ª Clase, Doctor en Medicina de la Facultad de París, y UNICO PROPIETARIO DE ESTE MEDICAMENTO. Una experiencia de mas de sesenta años, ha demostrado que el Elixir de Guillie ha tenido una eficacia indisputable contra las Enfermedades del Hígado y del Estómago...

ELZINGER HERMANOS. Recibido por vapor ESPAÑA. TRAJES para cristianar; CALZADO para niños; ZAPATITOS de raso para criaturas; PARAGUAS de seda.

INJECTION GADET CURA. CIERTO Y INFALIBLE EN TRES DIAS. Ph. B. Denain 7 PARIS. Se vende en poco precio, una pareja de caballos jóvenes, sanos y diestros al tiro. Real 19 (intramuros).

VINO CHASSAING. CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS. La Pepsina y la Diástasis son los dos agentes naturales e indispensables de la Digestion. El Vino de Chassaing ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris.

Tricofero de Barry. Se garantiza que restaura el Cabello á los Calvos. Se garantiza que Extirpa la Tíña y la Caspa, y limpia completamente la Cabeza.

Agua Florida de Barry. Preparada según la fórmula original usada por el inventor en 1820. Es el único perfume del mundo que ha recibido la aprobación de un Gobierno. Tiene dos veces mas fragancia que cualquiera otra y dura doble mas tiempo.

LA CASTELLANA. ESCOLTA Y SAN FERNANDO. Acaba despachar de la Aduana los siguientes efectos que se recomendarán por sí solos. Esparteros americanos en latas, Tomates enteros en idem, Guisantes dulces, Habichuelas en vaina, Habichuelas con tocino y Maiz gusado, todo en latas. Exquisitas y frescas uvas en su jugo en latas se venden á 6 reales lata. Caviar de Rusia de la reciente cosecha, es de la mejor marca que ha vendido este almacén.

ESQUISITO Y BARATO A 10 REALES cajoncito de cien cigarros CONCHAS, capa espiral elaborados al ESTILO CUBANO con las mejores hojas del tabaco ISABELA, se venden en La Flor de Filipinas. JÓLO, 54 Binondo. Se admite la devoción en el caso que no gusten al consumidor.

Tinta de imprenta superior. En latas de 40 kilos. Vendé a diez pesos lata, en la Imprenta de La Océania Española, Calle Real 39. Tambien hay latas chicas de tinta de imprenta de colores.

EL ABNES. FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES de C. Jimeno. Ni es posible la competencia ni la falsificación. Para convencerse de ello, invitamos á todas las personas que tengan que comprar guarniciones, á que después de haber visto las de todas partes vean las de El Abnés. Por eso se dan GARANTIZADAS POR UN AÑO. De calesa á 14 pesos y 48. De carruaje á 25 pesos y 35 todas con herrajes de hierro de Europa y cuero del país adobado en el establecimiento y á \$ 25-35-45 y 60 las de calesa con cuero de Europa y 45-50 75-100 y mucho mas las de carruaje. Las últimas clases con herrajes de plata Germania maciza que dura indefinidamente.

TABACO RAMA del 84. De (Echagüe) Isabela. El depósito y venta al por menor, se ha trasladado á las bodegas de la fonda de Lala-Ari. Grandes facilidades para las pequeñas elaboraciones.

Consultor del Empleado. Recopilacion de las principales disposiciones para los funcionarios de la Administracion de Ultramar se vende al precio de \$ 1 ejemplar en la imprenta de D. Enrique Bota, Escolta 27.

Tierras y Razas de FILIPINAS. Estudios descriptivos y antropológicos. Un volumen de 300 páginas; se vende á \$ 2 en la Agencia Editorial y en la Librería de Santo Tomás.

MARTIN DE HARO. Drama en tres actos y en verso, original de D. Atanasio Rodríguez Martín; se vende en la Administracion de este periódico á CUATRO REALES ejemplar. EL SUIZO. GRAN-CONCIERTO. Todas las noches á las nueve. Teatro Filipino. DOMINGO 20. Funcion extraordinaria. 1.º Sinfonia. 2.º La zarzuela Para una modista un sastro por la señorita Bernandez. 3.º La zarzuela La soirée de Cachupin. 4.º La zarzuela Un maestro de obra prima. 5.º Estreno por esta Compañía de la preciosa zarzuela nuevamente arreglada por el director, cuyo título es Pascual Bailon. En la que las señoritas Fernandez y Suzara con los señores Rátia y Carvajal, bailarán el célebre Can-Can tan popular en España. Precios de las localidades. Palcos principales... 4 pesos. Idem plateros... 3 id. Butacas... 4 pesetas. Entradas... 3 id. Militares... 3 id. Entradas general... 1 id. A la muerte. Nota.—El jueves día del Corpus, La tela de araña y Los pájaros del amor.

DEFECTUOSOS

IV. LOS COJOS.

La clase de los cojos es, sin disputa alguna, la más variada de cuantas clases de defectuosos existen. Hablar del número de ejemplares que la componen, clasificados uno por uno, es hablar de... la mar. Cuidado si hay variedades de cojos... Divídense éstos en dos grandes grupos: Incompletos y completos. Los ejemplares más notables del primer grupo, son: Los que perdieron totalmente ambas piernas; Los que no tienen nada más que una; Los que tienen remo y medio; Y los que están faltos de un pie. Pertenecen al segundo grupo: Los que tienen una pierna algo más corta que la otra; Los que tienen una ó ambas de igual ó parecida forma que las de los camellos domesticados; Los que tienen ambas extremidades, ó solo una de ellas, vueltas del revés— ó la vice-versa, como dice un amigo mio. A lo mejor, veis un ciudadano símil viviente de una Y boca abajo; ó á otro cuyas piernas parecen las de un compás de esos que sirven para hacer cálculos sobre las superficies esféricas. En rigor, á estos dos géneros no debe incluirse dentro de la clase; pero si bien es verdad que no son cojos, no andan con la soltura y facilidad que otros muchos, entre ellos, mi humilde persona.

—Cuádrese V, le he dicho. —No puedo más, mi teniente. —Pues ¿cómo tiene V, juntas las rodillas, y, en cambio, de talón á talón hay media vara? —Es un defecto físico, mi teniente. —V, no es defectuoso, sino un insubordinado. —Las insubordinadas son las pantorrillas, que no me hacen caso. En efecto: los pies del cabo Suarez, eran dos pies enemigos: jamás se ponían juntos.

No hace muchos años, conocí yo un señor, el cual, durante los meses de invierno, vestía siempre de gaban larguísimo. En verano, usaba guarda-polvo; pero un guarda-polvo que le guardaba todo menos los pies. Cierta día, le sorprendí en su casa, en ocasión que perseguía á uno de sus chicos, para darle unos cuantos azotes. Mi amigo estaba en mangas de camisa. No pudo cojerlo: el diablo del chico se colaba por entre las piernas del autor de sus noches, con igual facilidad que un perro de aguas se cuele por el aro de su maestro. ¡Calculad cómo tendría las piernas dicho señor! Entonces,—cuando vi la elipse que formaban ambas,—me expliqué la razón de la desmesurada longitud de sus gabanes y guarda-polvos.

Un cojo con complemento, ó lo que es lo mismo, un individuo con ápice de palo, es un ser feliz en casi todos los actos de su vida. Como andan con pié de plomo, ó con regatón de goma, de ahí que jamás se precipiten (en el sentido figurado de la palabra). No les cabe el derecho de valsar, polkar, masurkar, habanerear, etc.; pero sí el de decir: —Que le pego á V, un estacazo, en lugar de: —Que le pego á V, una puntera. Hay individuo añadido, ó lo que es igual, complementado, que gira como charnela alrededor de su propio eje; ejercicio por demás expuesto, y que sólo ejecutan los émulos de Tony Grice.

Si á un ciudadano añadido no le cabe el derecho de valsar, polkar, etc., á una ciudadana añadida puede, si ella quiere, caberle este derecho. Los añadidos no bailan, no porque no sepan, ni porque no quieran; sino por evitar efectos anti-estéticos. Las añadidas, merced á las vestimentas, ocultan el pedazo de palo con que se han empalmado el remo incompleto. Es muy divertido bailar con una añadida. Tienen éstas la ventaja de que, cuando bailan, producen una serie de acompañados golpes, que sirven de metrónomo á los danzantes y hasta inclusive al director de la orquesta. Yo he visto y oído á una, y confieso ingenuamente que me quedé enamorado de ella.

Y también he visto á uno, cuya pierna de babor afectaba la forma de un siete, bailar las seguidillas manchegas y la jota aragonesa. Nuestro defectuoso, tenía momentos en que parecía un signo del alfabeto chino. Todo añadido, al ir á acostarse, procura dejar á mano el complemento. Por lo que pueda ocurrir. Cuando despierta, lo primero que mira es si está "la pata" en el mismo sitio donde la dejó. Hurtársela durante el sueño, es equivalente á quitarle el modo de andar.

El tener una pierna menos ó el tener una ó ambas en forma de letra árabe, no impide al interesado la posesión de mayores ó menores conocimientos sobre el corazón humano, el corazón de las bestias, ni nada que se relacione con las buenas y malas letras, las ciencias cabales, químicas y en bruto, y las artes más ó menos bellas. Un cojo puede ser un gran flautista; Un excelente relojero; Un inspirado poeta. Todo puede serlo, menos artista de movimiento. Verbi gratia: Banderillear de toros; bolero; cómico, y otros por el estilo. Entre los defectuosos de las piernas, así completos como incompletos, ha habido individuos que figuran en los renglones de la historia. Quevedo, entre los muertos; entre los vivos, el Tato.

De las muchas satisfacciones que experimentan los complementados, ninguna como la que les produce el oír á los pilluelos de la calle: Una, dos, tres: cojo... es; una, dos, tres: cojo... es. Eso de que le marquen á uno el compás del paso, equivale á marchar con tambor batiente por delante.

—"Mal anda esa cabeza!"—solemos decir á los chiflados. Esta y otras metáforas familiares, me han hecho creer que hay cojos de entendimiento, de igual manera que los hay del estómago. Bien mirado, el mundo está lleno de cojos: entre físicos y morales, el número de cojos asciende, seguramente, á una cifra mucho mayor que la que nos dá la estadística.

Algunos incompletos se completan con un aparato de goma. Estos (los aparatos) imitan perfectamente los remos humanos. Solo les falta una cosa: El tuétano. Todos los cojos son muy previsores: evitan su asistencia á todos aquellos sitios de difícil salida. Van muy pocas veces al teatro, y rarísimas á los toros. Por sí acaso...

Una de las principales ventajas de que gozan los añadidos, es la de que el calzado les cuesta la mitad de lo que les cuesta á los individuos sin añadir. En cambio, los de pié ó piés á la vice-versa, pagan por un par de botas algo más de lo que pagan la generalidad de las gentes. Unos piés estrambóticos, no todos los zapateros saben calzarlos. Un individuo empalmado desde la ingle, que use bastón, equivale á dos tercios de individuo con dos bastones.

Es un verdadero barbarismo eso de decirle á un personaje añadido: —No meta V. la pata. Debe decirsele. —No meta V. el palo.

Alguien ha dicho, que la mujer tiene el alma en los piés. De ser cierto, las ciudadanas empalmadas solo gozan de la mitad de su alma. Si queréis inferir una ofensa á cualquier añadida, no tenéis más que decirle: —A los piés de V., Fulana. Lo correcto, lo propio, es esto: —A los pié y regatón de V., Fulana.

Un prójimo empalmado, se parece á un bastón en que tiene contera. Y á las grullas, en que anda en un solo pié.

Los cojos incompletos son los únicos seres que no pueden decir: —Puse piés en polvorosa. Si acaso. —Puse el pié y la contera en polvorosa.

DESENGAÑOS.

Batangas, Junio, 86.

ASCENSION AL VOLCAN APO

EN MINDANAO

(Del libro Voyage aux Philippines del Dr. Montano.)

Octubre 1880.—A mi regreso á Davao el gobernador Sr. Rajal me participó que acababa de tener una entrevista con el dato Mani, jefe de la mas numerosa y temida tribu de los bagobos que residen en las pendientes orientales del volcan Apo, y que prohiben lo mismo á los infieles que á los castillas se aproximen á dicho volcan; porque, segun su religion, es aquel un lugar sagrado, morada del terrible Mandarangan; si permitiesen que fuese profanado, caerian sobre ellos las mas espantosas desgracias.

Este dato Mani, aunque es bastante inteligente, cree que sus dominios son inaccesibles á los españoles de Davao. Su convicción se funda en el mal éxito que tuvieron algunas expediciones, que habian tenido por objeto la ascension al volcan Apo (1).

Mani era para Davao un vecino incómodo. Una inconveniencia suya, mayor que otras, impacientó al gobernador anterior, D. Faustino Villa Abriell; fuese con 20 hombres, y en una hermosa mañana, Mani se encontró sorprendido con toda su familia; pidió perdón y le fué concedido.

Aprovechando esta sumision, el comandante Rajal ha procedido tan diestramente, que ha regresado á Davao con la formal promesa de Mani. El dato no se opondrá á la ascension al volcan Apo; por el contrario, servirá de guía y sacrificará además algun esclavo, para apaciguar la cólera de su dios Mandarangan.

El amable gobernador, decidido á intentar la ascension lo mas pronto posible, me ha invitado á acompañarle. He aceptado presuroso su cordial ofrecimiento. Llevarémos con nosotros algunos muchachos; el Sr. Gobernador llevará consigo, además, ocho soldados de la compañía disciplinaria armados de remington, que nos servirán de escolta.

Es importante determinar con la exactitud posible, la altura del Apo, que nadie habia subido hasta ahora, y cuyo valor inscrito hasta hoy en los mapas, no puede ser sino aproximado.

El excelente y atento comandante de la Estacion naval D. Enrique de Ramos, ha venido en auxilio nuestro con su amabilidad habitual. Hemos convenido, que, seis veces al día, D. Enrique observará el barómetro, el termómetro y el higrómetro de la Estacion Naval de Davao; provisto de iguales instrumentos, yo observaré, en el curso de la ascension, en iguales horas, en tanto que sea posible; de nuestras observaciones comparadas, deduciremos la altura del Apo.

Esta colaboracion aumentará aun las atenciones de que soy deudor á este distinguido oficial de Marina, que no ha cesado de ofrecerme y poner á mi disposicion con cortesia perfecta, los numerosos y útiles recursos de que su comandante le permite disponer.

El Archipiélago de las Filipinas está formado de rocas eruptivas antiguas, principalmente devonianas, recubiertas por los aluviones que ellas han proporcionado y por los productos de erupciones volcánicas terciarias, cuaternarias y actuales. Los yacimientos de rocas volcánicas, tan numerosos en casi todas las islas, muestran que las erupciones han sido, en los tiempos pasados, mucho mas importantes que en nuestros dias. Actualmente, muchos volcanes están apagados; pero aquellos cuya actividad persiste, son aun bastante numerosos, para que sea considerado el Archipiélago, como una de las regiones mas volcánicas del globo.

Los volcanes de Filipinas, que se suceden de Norte á Sur, son considerados como la continuacion de la gran cadena volcánica que comienza en los Kuriles y termina en Sumatra, pasando por el Japon, las islas Riu-Kiu, las Filipinas, Celebes, las Molucas, y las islas situadas al Este del Estrecho de la Sonda.

En las Filipinas, el primer anillo de esta cadena, es el volcan Babuyan en la (1) Oyanguren la intentó en 1832 al frente de 67 soldados y deportados; su tentativa infructuosa, costó la vida á 29 hombres. En 1870 hizo una nueva tentativa al gobernador Real con 30 marineros: tampoco logró su objeto, pero no hubo pérdida de vidas.

pequeña isla de este nombre, cercana á la costa Norte de Luzon; á partir del volcan de Taal, cerca de la bahía de Manila, esta cadena se desdobra; el ramal oriental forma los volcanes Bulusan y Mayon, que hemos visto en la provincia de Albay, á la extremidad Sudeste de Luzon, y el ramal del Oeste, ó nacimiento del volcan Camiguin, isla situada cerca de la costa Norte de Mindanao. Los dos ramales, se reúnen al Sur de Mindanao, en el macizo al cual pertenecen el Matutun y el Apo, cuya ascension pretendemos intentar.

5 octubre.—Desde la víspera, los disciplinarios, á las órdenes de un sargento europeo, han sido enviados por mar á la playa de Sibulan. A las seis de la mañana, nosotros montamos á caballo; el Apo, cuyo vértice es semi-velado por la niebla de la mañana, desaparece pronto completamente de nuestra vista, puesto que empezamos á internarnos en los bosques profundos que cubren sus flancos y se extienden á sus piés.

La troupe que forma nuestra expedicion, es pequeña: se compone del R. padre Mateo Gisber, agregado á la Mision de Davao, de los Sres. D. Ramon Lon Albareda, alférez de infantería, D. Ramon Cordero, D. José María Campo y D. Rafael Martinez.

Después de una larga caminata por medio del bosque, interrumpida por algunas estaciones entre los Guiangas, nuestras cabalgaduras vuelven á encontrar con placer, el suelo unido de la playa; la arena fina, ligeramente húmeda, conviene admirablemente á la carrera; no pudiendo contentarnos, las damos rienda suelta por algunos momentos, á gran velocidad.

Uno de nuestros camaradas, montado en un caballo del dato, nos adelanta por muchos cuerpos de caballo; una de las cinchas de la silla se rompe, y el bagobo que montaba rueda sobre la arena, y nuestro pelotón, lanzado á toda carrera, le pasa por encima; afortunadamente solo recibe algunas ligeras contusiones.

Llegamos cerca de las tres á Binaguan, gran casa situada en la playa de Sibulan; allí encontramos á nuestros disciplinarios, y al dato Mani escoltado por un centenar de bagobos infantes y caballeros, uniformemente armados de bolo y lanza.

Esta numerosa escolta—dice Mani—está destinada en nuestro honor; y nosotros hacemos como que lo creemos.

Los bagobos, muy amantes del sport, desafían á nuestros muchachos á la carrera; después de algunas pruebas, cuyo éxito se reparten, nos ponemos en marcha; volviendo las espaldas al mar, vencemos las primeras pendientes, siguiendo el sendero que conduce á la ranchería de Mani.

Esta primera parte del camino, no ofrece dificultad alguna; mas allá de un bosque accidentado, atravesamos mesetas suavemente onduladas, cubiertas de cogen, y surcadas por torrenteras profundas cuyo lecho está relleno de rocas volcánicas.

A las siete de la noche, llegamos á la casa de Mani (altitud 613 metros); es muy grande, está rodeada de algunas casas mas pequeñas, y de desmontes bastante extensos; á su alrededor, reina el bosque.

Todas estas casas están muy elevadas sobre el piso y sostenidas por troncos de helechos arborescentes; la maravilla de esta ranchería, es una pequeña frágula provista de un yunque, objeto de envidia de todos los infieles y moros de la region; es casi la única herramienta fija de esta fábrica, de donde salen sin embargo excelentes Krisas.

Somos recibidos casi á lo alto de la escalera que dá acceso á la casa señorial, por las mujeres y el padre de Mani. Este último, anciano octogenario, con cataratas en los ojos, no permite que se separe de su lado su última mujer, jóven bagoba de catorce años.

6 de octubre.—El día 6 por la mañana, nuestra escolta de lanceros bagobos se encuentra debilitada por algunas deserciones, pues los infieles presentan que tendrán que cargar con parte de nuestras provisiones.

Mani, en apariencia lleno de buena voluntad, hace decir bajo cuerda á sus gentes, que se nieguen á llevar á ninguna carga. Y sin embargo, es indispensable que llevemos víveres.

Estas dificultades retrasan nuestra marcha; pero al fin podemos emprender la ruta cerca ya del medio día. Después de haber franqueado un torrente muy encajonado que dá un mal rato á nuestras cabalgaduras, atravesamos una meseta donde la marcha es fácil; el suelo es compacto y avanzamos hácia un bosque donde los árboles aromáticos pronto se ven reemplazados por enormes ra-

mos de bambúes, cuyos gajos vigorosos se encumbran á 30 y 40 piés. Una lluvia torrencial, mezclada con violentas ráfagas, nos detiene durante algunos instantes. Cuando volvimos á emprender la marcha, nos vimos detenidos por un torrente cortado á pico, é impracticable para nuestros caballos. Los dejamos con sentimiento, porque no estamos muy seguros de que volveremos á ver esos excelentes animales. Los soldados disciplinarios, reciben, pues, un suplemento de carga con nuestro equipaje, y emprendemos la marcha por la pendiente rápida y llena de maleza; descendemos, subimos y volvemos á descender; y hé aquí que por fin hemos llegado á la orilla del torrente Tagulaya, ancho, profundo y engrosado por un afluente importante.

Nosotros tenemos que franquear el río por medio de un puente formado por un bambú único; los bagobos, descalzos, lo pasan fácilmente como acróbatas, hallando apenas un ligero punto de apoyo en su lanza. En la orilla opuesta, el puente termina en una muralla de rocas vertical, compacta y muy alta, cuya longitud completa hay que recorrer subiéndola á fuerza de puños á lo largo de una liana.

Este paso es difícil, pues á 30 piés debajo de él, las aguas del Tagulaya se arremolinan entre rocas agudas. ¿Cómo han podido pasar nuestros disciplinarios, cargados con sus armas y nuestros equipajes? Este esfuerzo supremo, es inexplicable.

Durante este pasaje crítico y difícil, nuestra columna ha tenido casi que dispersarse; pero se ha reunido con grandes trabajos algunos pasos mas lejos, en una estrecha lengua de tierra casi al nivel del torrente;—y allí hemos establecido nuestro vivac en medio de los primeros helechos arborescentes.

La garganta del torrente animada por el hervor furioso del Tagulaya, por el vuelo de los cálaos (1) y por las tórtolas, ofrece un aspecto maravilloso.

Habiendo descubierto en la orilla arenosa una hendidura horizontal, pasé en ella la noche con bastante comodidad, pero durante ella, el ruido del torrente quedó apagado muchas veces por violentos y copiosos aguaceros.

7 octubre.—A las siete de la mañana, nos encontramos en medio del Tagulaya, que desagua con estrépito en una garganta sinuosa; las escarpadas orillas verticales del barranco, hacen renunciar á la esperanza de proseguir el viaje por su orilla.

"¡Pronto saldremos de este mal paso!"—nos dice el hipócrita Mani. En realidad, el dato no se atreve, en vista de nuestros remingtons, á negarse resultadamente á conducirnos al volcan, pero intenta desanimarnos pintando con negro colores las dificultades de la empresa.

Durante cinco horas mortales, hemos estado remontando muy penosamente la corriente del Tagulaya, en medio de montañas de espuma, resbalando á cada paso sobre las rocas pulimentadas y cubiertas de húmedo musgo; lo menos doce veces, hemos tenido que atravesar el torrente, luchando contra los torbellinos furiosos, para ganar un punto practicable, y á menudo nos sumergíamos hasta los hombros en esta agua que nos parecía helada.

El paisaje, es, por otra parte, maravilloso; por ambos lados se elevan verticalmente á una altura de 50 á 100 metros, los ribazos formados de un conglomerado sombrío, sobre los cuales rielan frescas cascadas. Prolongadas cortinas de lianas y orquídeas descienden hasta tocar las aguas del río, y cubren á medias grandes cavernas rellenas de bloques redondeados, que examinaríamos con gusto si pudiésemos detenernos en medio de un camino tan difícil.

Encima de nosotros, una bóveda espesa de helechos arborescentes y de amentáceas, tamizan los rayos del sol y producen los mas hermosos efectos de luz sobre las aguas que se precipitan en una sucesion de caídas mugidoras.

Nuestros bagobos, simplemente vestidos con un calzon corto de abacá de reflejos cambiantes y tornasolados, diseminados lanza en mano sobre las rocas, dán á este cuadro un carácter extraño, mágico, y verdaderamente, si no estuviésemos mojados hasta los huesos, abrumados de fatiga y llenos de contusiones, podríamos creernos juguete de un ensueño.

Abandonamos por fin este torrente de Tagulaya, del que siempre recordaré las maravillas y las dificultades; trepamos un macizo escarpado, en donde, á trechos, las andestias atraviesan los humus, y lle-

(1) Buceros galeatus, Gm.

gamos sin aliento, al medio día, á un grupo de casas rodeadas de pequeños campos de maíz: es la ranchería de Tagaydaya, que pertenece al dato Bitil, aliado de Mani.

Los bagobos de Tagaydaya no han visto nunca europeos; y así parecieron al pronto desconfiados. Adquirida ya la confianza, nos proporcionaron de buen grado algunos víveres de que podían desprenderse; uno de nuestros muchachos les compró cinco gallinas, á cambio de algunas baratijas que no valdrían más de 30 céntimos.

Al caer de la tarde, Mani y Bitil y sus gentes, se reúnen en consejo y celebran una bitchara (discusion conferencial) interminable.

Uno de nuestros camaradas, que comprende perfectamente el dialecto bagobo, nos dice que, en vista de la prueba á que nos habian sometido en la anterior caminata, era difícil hacernos desistir del propósito que nos animaba, y que los infieles se resignaban á llevarnos directamente al pié del volcan.

8 de octubre.—Uno de nuestros camaradas, efecto de la fatiga del día anterior, ha tenido un acceso de fiebre. Esperábamos que al día siguiente se hallaría en disposicion de seguirnos.

Desgraciadamente su indisposicion ha persistido. Los escasos recursos de la ranchería de Bitil, los pocos víveres que podemos llevarnos, no nos permiten aplazar la ascension.

Nos vemos, pues, obligados forzosamente á dejar al enfermo en Tagaydaya, con una provision de quinina y bajo la guardia de uno de sus amigos y de dos disciplinarios mas fatigados y con menos ánimos que los otros para proseguir la ascension al volcan Apo.

9 de octubre.—El 9 proseguimos nuestra ruta, subiendo el monte Pupug, que, de 789 á 1080 metros de altura, se destaca en una extensa meseta cubierta de lianas con flores color rosa (Melasteneas) de bejuco y de una vegetacion medianamente alta. La temperatura del suelo se eleva de un modo sensible, y el aire está impregnado de un olor sulfuroso. Al pié de la vertiente Norte del monte Pupug, franqueamos uno de los orígenes del torrente Tagulaya. En la ribera opuesta, constituida por un relieve de pronto muy escarpado, la vegetacion cambia por completo. Las esencias que dominan hasta allí, dejan el puesto á un bosque de helechos arborescentes de 10 á 20 metros de altura; sus troncos están, así como el suelo, cubiertos de una capa espesa de musgos y de líquenes (hynum, usnea, stictia, etc.); la humedad es extrema; el agua fluye sobre el suelo, sobre los troncos, sobre las hojas, y dá al paisaje un aspecto submarino.

A las dos de la tarde, la pendiente del monte disminuye, y entramos en el lecho de un torrente casi seco; hacemos un alto de media hora en este punto, situado á 1680 metros de altura; los Bagobos le llaman Baclayan ó Siriban (la huelga). Proseguimos nuestra ruta siguiendo el lecho del torrente formado por una profunda desgarradura de la montaña, que, cuando llueve, debe verse ocupado por una sucesion de cascadas. En estos momentos felizmente, no lleva casi agua; y conseguimos, no sin trabajo, trepar los enormes bloques y las fallas verticales sembradas por araliáceas que encontramos á cada paso.

La fatiga de los disciplinarios, pesadamente cargados, en vista de la mala voluntad de los Bagobos, es extrema; uno de ellos se desmaya y se desploma sobre una estrecha cornisa del terreno, junto al abismo; una asfixia pulmonar es inminente; no sin grandes dificultades logramos subirla al sitio donde hemos establecido nuestro vivac, á 2229 metros, después de haber atravesado una zona de Melastomeas y de Redodendrons. Estamos en medio de helechos de pequeña talla, que rielan una humedad tanto más incómoda, cuanto que, durante la noche, mi termómetro de mínima desciende á + 8°.

Aquí terminan las noticias que del terreno tienen los bagobos. Vemos ya muy claramente el volcan, del que tomo un croquis. El Apo se presenta ante nosotros por su vertiente Sur. Esta vertiente está dividida, en el sentido de su pendiente, por una ancha grieta por la cual escapan nubes de vapores; grieta que nos parece infranqueable.

Nuestra ascension, deberá efectuarse toda ella, por uno solo de los costados de esta grieta. Hemos elegido el costado del Este, y hemos estado inspirados, porque es la única practicable.

sada? No era un espectro producto de su turbada imaginacion, ni tampoco un fantasma. El otro día fué la anciana Margarita; hoy la tocó á Agnes. Quisiera saber...

Frank se detuvo. Acababan de llamar á su puerta. —¡Pasad!—contestó. Gracia entró en la habitacion. —No sabía que te hubieses levantado,—dijo á su hermano,—más vale así. Vengo del cuarto de Agnes, que te llama y grita.

—¡Ah!—replicó su hermano, levantándose.—¿Hace mucho tiempo que se despertó? —Cerca de una hora, segun me dijo Babette, y desde entonces te llama dando muchas voces. Parece muy excitada y temo...

—¿Qué temes? —Que el miedo que pasó anoche no haya hecho que se extravie su razon. —¡Dios nos libre! Voy enseguida á verla. Frank salió de la habitacion, y se fué precipitadamente á la de la costurera.

La luz indecisa y agrisada del día, penetraba á través de las ventanas cerradas, y la lámpara, aún no apagada, lanzaba un resplandor mortecino y triste.

Al lado de la cama, se hallaba sentada Babette haciendo inútiles esfuerzos para calmar á Agnes, consolándola en malísimo inglés, sin poderlo conseguir.

La enferma habia desarreglado con sus manos descarnadas y transparentes las ropas de la cama. Sus ojos negros se abrían desmesuradamente, y su cabeza con el cabello en desorden descansaba sobre la almohada.

Al ver entrar al doctor, Babette se levantó con mucha viveza.

guntar? ¿Es por ventura el fantasma del señor Enrique, el que Agnes vió?

—¡Qué locura! ¡Naturalmente que no! ¿Cómo quieres que hubiese conocido al hijo del capitán? A la cuenta, debió subir alguien... quizás algun criado... y Agnes se asustó. He tenido que pasar dos horas á su lado, tratando de calmar su loca cabezita.

—¿Y lo has conseguido? —Poco menos, pero no la hago ninguna pregunta, porque eso la trastorna. No dejes que la señorita Danton, ó quien quiera que sea, se las haga, pues entonces no respondo de las consecuencias.

—Es muy extraño, en verdad, que Agnes y Margarita hayan visto las dos un fantasma en esta casa. Aquí hay algo,—dijo Gracia, mirando fijamente á su hermano.

—Desde luego que hay algo. Ya te lo dije, una imaginacion sobrecitada. En mi práctica he visto ilusiones opticas y alucinaciones muchísimo mas notables aun. ¿Como está Margarita? ¿Se ha reposito ya?

—No, por cierto, y dudo mucho que llegue á reponerse. Durante toda la noche, tiene una luz encendida en su cuarto y hace que se acueste á su lado y la acompañe, una de las criadas. No quiere quedarse sola ni un minuto, lo mismo de noche que de día.

—¡Bah!—exclamó el doctor con esa flemia propia de los médicos.—Se trata de una vieja, y no podemos tener confianza en sacar gran partido de ella, y esperar otra cosa, sería una necedad. ¿Suele hablar mucho de esa aparicion?

—No, porque la más ligera alusion que se haga á aquel suceso en su presencia, basta para ponerla temblorosa y agitada para el resto del

pálida y triste, que dormía en estrecha y humilde cama.

Durante su sueño agitado, sus manos crispadas, agarrábanse convulsivamente á las ropas de la cama y su respiracion desigual y sus suspiros levantaban un medallon sujeto á su cuello por delgado cordón de seda negra.

Catalina tocó con el dedo ligeramente aquel medallon. —¡Pobrecilla!—exclamó la señorita Danton.—¡Pobre Agnes! ¿Vais á quedaros con ella toda la noche, Gracia?

—Sí, señorita. —No podría dormir tranquila si no la hubiera visto, creo es inútil velarla. Buenas noches. —¡Buenas noches!—contestó Gracia. Catalina se retiró de la habitacion.

Gracia volvió á ocupar su puesto y examinó con mucha curiosidad el medallon. —¡Quisiera abrirle y ver lo que contiene... con todo... no...

Se quedó algo confusa y retiró la mano con que habia tocado el medallon. La curiosidad, que es la pasion mas fuerte que experimenta la mujer, no pudo ser vencida en aquella ocasion.

—¿Qué daño hago si ella no lo llega á saber jamás?—se dijo. Cogió Gracia el medallon, oprimió el resorte con mucho cuidado y se levantó la tapita.

No contenía más que un retrato de un hombre muy jóven y bien parecido, cuya fisonomía no se le figuró tan desconocida á Gracia, y además, un papel doblado, un anillo de oro y un mechón de pelo negro, que cayó sobre la cama. Desdobló Gracia el papel y lo leyó con un asombro rayano de la estupefaccion.

10 octubre.—Aunque hemos alcanzado una altitud de 2229 metros, tenemos aun que trepar una buena altura; durante dos horas, nuestra marcha es extremadamente penosa.

Los helechos arborescentes han desaparecido a una altitud de 1900 metros, y ahora nos encontramos en medio de espesa maleza de vegetales de la misma familia, pero solamente arborescentes. Sus troncos ramificados, nudosos y trepadores, constituyen un lecho espeso y flexible sobre el que no se puede avanzar, sino saltando de una a otra rama.

Después de repetidas caídas, en gran número, pero sin resultado grave, pero cuya sucesión es muy fatigosa, alcanzamos el punto donde la vegetación apenas medra y está diseminada (1), no es un obstáculo para la marcha (altitud 2390 metros.)

Comenzamos, pues, la ascensión propiamente dicha, en medio de bloques de andesitas y de cenizas, recubiertas en gran parte por una capa de azufre de 1 a 2 centímetros de espesor.

En las hondonadas de las rocas lavadas por las lluvias recientes, encontramos agua de buena calidad, que nos es de gran auxilio. La ceniza aglomerada, rellena los fragmentos de andesitas que forman escalones muy cómodos.

A las diez, llegamos al borde de la gran grieta que habíamos avistado ayer; su anchura es de unos 50 metros; sus paredes verticales, de una altura que varía entre 20 y 60 metros, están constituidas por una mezcla de andesitas y cenizas.

De estas paredes, se escapan con silbido agudo, chorros de ácido sulfuroso cuya blancura destaca vivamente sobre el tinte amarillento de la espesa capa de azufre que tapiza la grieta.

El suelo se convierte en ardiente y la aridez es cada vez mayor. Algunas matas de enebros crecen únicas en medio de las cenizas.

En este punto, los bagobos se paran indecisos.

Viéndonos resueltos a seguir avanzando, un viejo esclavo, un tanto adivino, dice a sus camaradas que pueden seguirnos sin temor, pues que acaba de ver a Mandaranga salir del cráter y volar en medio de nubes; inmediatamente muchos bagobos exclaman, que también lo han visto.

Tal vez sea más cierto de lo que ellos creen; la llegada de europeos, hasta el santuario para ellos tan respetado, hasta ahora, de una divinidad bárbara, es un paso hacia la civilización, y ante la civilización deben desaparecer los dioses del asesinato y de la esclavitud.

A medio día, llegamos al pie del cráter, en un vallecito, cuya orilla Norte, mucho menos elevada que la orilla opuesta, parece, visto de Davao, ser el vértice del volcan.

En este momento, en que hubiera podido hacer observaciones interesantes sobre la topografía de la comarca, nos hallamos invadidos por las nubes. Así decidimos terminar la ascensión.

A pesar de la verticalidad de la vertiente exterior del cráter, llegamos al vértice sin experimentar grandes contrariedades, gracias a la disposición de los bloques de andesita que forman casi por todas partes una escalera bastante cómoda.

En el momento mismo en que llegamos al término de nuestra ascensión, las nubes que nos envuelven se hacen más opacas, y nos vemos inundados por una lluvia fina y compacta. Apenas si puedo entrever el exterior del cráter, que mide cerca de 500 metros de diámetro, y que, como sus flancos exteriores, está tapizado por una vegetación raquítica de enebros, y espesos grupos de estos ocupan el fondo del cráter.

Por desgracia, Marcelo, mi fiel criado, cargado con mis instrumentos, y que hasta entonces me había seguido con la mayor exactitud, se detiene extenuado a unos 100 metros debajo de mí, y nada puede vencer su fatiga ni el vértigo que experimenta.

No puedo, pues, consultar mi barómetro, sino yendo al lugar donde Marcelo se halla; pero el error que puede resultar de este hecho, es bien pequeño; puesto que no puede afectar la valuación de la altura comprendida entre el lugar de la observación y el vértice del cráter; este error no puede exceder a 25 metros, cantidad insignificante, con respecto a una actitud total de 3133 metros. El termómetro marca 15 grados centígrados.

Hacemos el descenso desde el cráter del volcan lo más rápidamente posible, por temor al mal tiempo.

(1) Los *leucopogon* (*Eupacidae*) abundan en este suelo de cenizas entre 2000 y 3000 metros de altitud.

Vueltos a 2400 metros de altitud, gozamos de una espléndida clara. Detrás de nosotros, el cráter despedido de nubes se yergue como gigantesca muralla en ruinas, y dibuja en el cielo su cresta dentellada; a nuestro alrededor, se extiende un vasto tapiz de azufre, cuyos contornos se pierden en las tintas violetas de un nimbus que se desliza perezosamente a nuestros pies. Por encima de la cortina de nubes, nuestra vista abarca un panorama espléndido; los espesos bosques que cubren los flancos del Apo, y, mas las puntas de Dumalac y de Malalac, y las islas de Samal y de Talicud, se proyectan en el verde sombrío.

Poco podemos gozar de este cuadro maravilloso. Llegados a esos malditos helechos sub-arborescentes, una lluvia espantosa nos ciega y nos hiela; yo pierdo en este huracán la mayor parte de las plantas que había recojido en el cono del cráter. Y en medio de este diluvio, llegamos a nuestro vivac de ayer, donde pasamos la noche sobre un caballete-cama formado apresuradamente con algunas ramas nudosas.

11 octubre.—Estamos casi parálisis, cuando el sol sale. Un buen fuego y algunas tazas de café, nos reaniman. Extendemos un acta de nuestra ascensión al volcan Apo, y la metemos en una botella que colgamos de un árbol.

Es—dijimos a los bagobos—una autorización formal para que cada cual tenga permiso para sacar del volcan, la cantidad de azufre que quiera.

Pernocamos en la ranchería de Bitil, y tuvimos la satisfacción de encontrar a nuestro camarada curado de las calenturas y dispuesto a seguirnos en nuestro regreso a Davao.

12 octubre.—Proseguimos nuestro camino de regreso, dejando a la derecha el magnífico torrente *Tagulaya*, que tantas fatigas nos hizo pasar en la noche del día 7.

Hoy ya no tiene el dato Mani ningún pretexto, para imponernos, ni para imponerse a sí mismo la prueba del agua; nos conduce por un sendero muy practicable, que sigue la cresta de las alturas de la orilla derecha del torrente. Si no nos la indicó al ir—nos dijo—fué porque creyó que teníamos prisa en llegar, y porque este camino es más largo.

Esta explicación, nos satisfizo; pues que el objeto esencial que nosotros perseguíamos se había alcanzado; y en el momento en que nos daba esta explicación, volvíamos a encontrar nuestras cabalgaduras, a las que las habíamos cantado ya unos respondos.

A las tres de la tarde, llegamos a la ranchería de Mani, y supimos con sentimiento el fallecimiento de una de sus mugeres, que había sucumbido la víspera.

Tememos mucho que la coincidencia de nuestra ascensión al Apo y esta muerte, no sea mirada por los bagobos como un indicio de la cólera de Mandaranga, y que no quieran, según su costumbre, apaciguarla con algunos sacrificios humanos.

El Sr. Comandante Rajal llamó aparte a Mani, y le hizo acerca de esto algunas recomendaciones expresas muy severas. El dato juró por la memoria de su madre, que no vertería sangre humana. (1) Nos acostamos en la gran casa de Binugao.

13 octubre.—Esta mañana hemos entrado en Davao, de regreso, y todos han quedado sorprendidos del éxito de nuestra empresa, que los indígenas y los Visayas habían declarado irrealizable.

Estamos algo fatigados, pero muy contentos. Por mi parte, conservaré siempre el mas grato recuerdo de esta excursión, durante la cual, a pesar de las fatigas y privaciones inevitables, ha reinado constante buen humor, gracias a la amabilidad del Sr. Comandante Rajal y a la buena voluntad de todos.

(1) Supe algunos meses después, que el dato Mani había cumplido su promesa.

RETRATOS CASAMENTEROS

I.

—¿La vida es un infierno con ésta mujer!

—¿Pues haz lo que te parezca! Nadie te detiene...

—¿Qué genio más fuerte! Así no podemos continuar; ni la paciencia de Job...

—Todas las cosas tienen remedio en este mundo menos el morir; eres libre de ir a donde quieras.

—¡Adios, pues!

—¡Buen viaje!

—¿Qué adquirieras más hermosura para disimular tu carácter!

—¿Habrás visto mamarracho más grande? ¡Qué manera de llamarme feal! ¡Solente! Deslenguado!

—¡Uff! ¡Qué mujer más insufrible!

—¡Ay! ¡Qué hombre más tipo! Ya encontrarás otra que te haga pagar todos cuantos disgustos y rabietas me has dado!

—¿Llamarme a mí fea? Se ha visto mayor desearo? Vamos, ese hombre merece garrote vil!

II.

—Pues, señor, la cosa no puede haber tomado peor cariz; de ésta hecha trueno con ella; la verdad, la quiero porque, después de todo, Guillermo es una muchacha muy cariñosa...

—¿Pero ha de tolerar uno tal tiranía de una mujer? Cuantas veces voy a verla, otros tantos berrinches me tomo.

—Que no quiero que te rías, de seguro te estás burlando de mí,—me dice a lo mejor.

—No sé porqué dices eso,—la contesto;—me río porque me alegra el verte.

—Sí, burlate más.

—Pero, mujer...

—¡Eres un hombre inícuo, ruin, grosero, malvado!

Y la cuestión está armada; me ensarta una retahíla de *requiebros*, que no hay carácter que resista semejante explosión de genialidad.

—¿Qué haré yo ahora sin Guillermo que me daba tan buenos ratos? Porque me he acostumbrado de tal modo a aquellas batallas diarias, que, no hay duda, las echaré de menos; las cuestiones que teníamos me servían para romper la monotonía de la vida que hago.

Donde no hay emociones no hay goce; y esto iba pensando nuestro enamorado, mientras caminaba a la ventura.

III.

—Hombre; hácia allí hay una fotografía; voy a ver si entretengo el tiempo y mi aburrimiento con los retratos expuestos.

Dicen que "un clavo arranca otro clavo" y si es cierto lo del cantar:

.....
"que la mancha de la mora
con otra verde se quita,"

algunas de las bellas que aquí pueda ver mitigarán seguramente mi sentimiento.

Porque a mí pesar por la reyerta entre Guillermo y yo no le falta su razón: me tenía ley y no es fea... del todo.

Sus labios son algo gruesos y caído el inferior; pero, esto es propio de las bocas austríacas, de las mujeres amorosas, de... que sé yo de cuantas cosas más es propia ésta boca.

Algunas de las curvas de su cuerpo son demasiado exajeradas... ¿quién tiene la culpa de que a la pobre se le haya desarrollado una parte más que otra? Luego, la moda... ¡Es tan exigente la moda!

Sus ojos... ¡qué de cosas expresan en algunas ocasiones! Sólo el pensar, me hace sentir un no sé qué...

Dicen que es algo cargada de espalda, más esto es conveniente: a veces hay que echarse el alma a la espalda.

También dicen que anda muy mal, que no tiene gracia; esto debe haberlo corrido algún pretendiente desdefeado... ¡tiene tantos!

Pero si tales defectos físicos manifiesta en cambio qué modales y que posiciones más románticas me presentaba.

Sus ideas son algo romancescas, debidas a las múltiples novelas, cuya lectura había saboreado en el colegio valiéndose de los descuidos de sus superiores.

Y aquellas ideas me encantaban; sobre todo cuando respondía a mis preguntas con párrafos enteros de libros que había leído.

Además parecía serme fiel: un día me noticó que paseaban varios la calle para verla.

Es cierto; por las señas que me dió, conocí que era yo mismo que para espiarla me mudaba de vestido...

Lo que deploro es que el negocio, por lo visto, no tiene arreglo; la he dejado más furiosa que nunca.

—En la fotografía estoy y es cosa de procurar, entre tantos retratos como veo, proveer en alguna la plaza que Guillermo deja vacante en mi corazón.

Allí veo a Adela; es bonita, pero sosa. Teodora, parece que me miras; eres demasiado presumida para que hagamos buenas migas.

Milagros... Esta, porque se llama así, me hace tener hiciera algunos...

Eugenia, es graciosa; más tiene un grave defecto: le gusta demasiado la ventana.

Caridad, tal vez por su nombre, es bastante caritativa y prodiga sus miradas y sonrisas; pudiera resultarme coqueta.

Amparo ¡cuentan de ella tantas cosas! Consuelo: vamos, ésta sí que es un magnífico tipo; pero, tiene fama de consolar con su correspondencia a tres ó cuatro a la vez.

No hago nada aquí: a todas conozco: éste es el mal.

Y es lástima si encontrara alguna que me gustara, para dar en la cabeza a Guillermo, me casaba de seguida sin que me recordara la conciencia por pensar en acto tan semejante... al suicidio, según algunos.

Estoy en desgracia, no hay duda.

¡Qué suerte tienen ciertas personas! Como el noticiero de *El Comercio*, por ejemplo, que cuando menos lo piensa se encuentra con el retrato de dos jóvenes, engalanadas con bonita "faja encarnada," que se lo envían como al predilecto de entre los escogidos...

Si el *Manila alegre* no llega a sacarnos en su *mesa-reueta* de grabados era para morir de envidia.

¡Vóime, pues, con la música a otra parte.

¡Calla! No he pasado revista a todas, allá queda un cuadro donde hay unas cuantas; esas pobrecitas, por estar arrinconadas, podían exigir al fotógrafo daños y perjuicios.

Pero, nada se ha perdido; las pobres son, por desgracia de ellas, bastante feitas... ¡si las habrá puesto el fotógrafo intencionalmente apartadas del grupo de las otras!

Y esa colección de pollos *acutáticos*, que diría un amigo mío, y gallos que presumen de pollos? Parece que dicen:—Aquí estamos nosotros!.

Hay que desengañarse: en ocasiones, los muestrarios fotográficos pueden hacer las veces de agencias matrimoniales.

De éste nada he sacado de nuevo; pero, se me ha ido un poco el mal humor que por Guillermo tenía.

¡Ancha Castilla! "Si una puerta se cierra, ciento se abren."

¡Caracoles! Me iba a marchar quedándome sin ver lo mejor!

¿Quién será esa *barbiana* que tiene unos ojazos que parecen querer comermelo con ellos? Lo que es a ésta, sí que no la conozco.

¡Hermosísima mujer! ¡Riquísimo bocado! Y por el retrato parece muy modisita; demuestra tener un carácter apacible.

¡Si pudiera averiguar quien es! ¡Dónde vivirá!... "Preguntando se llega a Roma".

IV.

—Buenos días.

—Muy buenos los tenga V.

—¿El señor fotógrafo?

—Está ocupado en la galería; siéntese V. dentro de un momento termina; el señor Pertierra retrata con suma prontitud; en un tris trás, concluirá con una señora que ha traído un niño de dos años...

—Pero ¿ese Sr. acostumbra a concluir con los que vienen aquí a retratarse?

—No, señor; no he querido decir eso; que los retratará, lo mismo que a aquel matrimonio joven que está aguardando turno...

—¿Y tardará mucho?

—¡Qué! No señor! en menos que canta un gallo.

(Por lo visto el preguntado por Iñigo Iñiguez de la Iñiguera, que así se llama el enamorado joven, es un *anuncio viviente* al estilo neo-yorkino).

—Acerquémonos un poco a la galería a ver si curioseamos algo, porque nada hay que aburra tanto como el esperar, —se dijo Iñigo.

—Ay, Que no salga el niño con la cara llorosa!

—No hay cuidado, señora; saldrá con una carita de ángel que no hay más que pedir.

—Mire V. que antes de traerle ha estado llorando una hora porque no quería que le vistieran.

—Siendo tan pequeño le retrataremos con el *traje natural* para que no esté molesto.

—De ningún modo; eso no sería pulcro.

—¿Es tan chiquitín...?

—No importa ¿qué diría mi marido?

—¿Qué iba a decir? Nada.

—Eso se lo cree V.; pero, tiene un genio: bonito se pondría al ver al niño en tal estado.

—V. es muy dueña, señora.

—¿Quiere V. hacer el favor de bajar un poco más el brazo derecho?

—Entonces no se le ve lo que dá más gracia a las criaturas.

—Como V. decía que no quería retratarle del otro modo...

—Una cosa es retratarle del otro modo y otra el que salga así como al descuido...

—Tiene V. razón, señora; las formas antes que nada.

No se meñe V.

Mira, nene, que pájaro más bonito va a salir de este agujero (señalando la lente del aparato fotográfico); no te muevas para que no se escape...

(El fotógrafo silba remedando el canto del canario.)

Ya está V. servida, señora; muchas gracias.

—No hay de qué; pero ¡qué pronto ha terminado V.!

—Tratándose de niños, mejor cuanto más tiempo se emplee.

—Tiene V. razón.

Muy buenos días.

—A los pies de V., señora.

Toca el turno al matrimonio joven.

—¿Quisiéramos retratarnos en grupo,—dice el marido;—pero, deseáramos que, en la posición en que V. nos coloque, en nuestras miradas—continúa el esposo ruborizándose—se note el amor...

—Procuraré que así sea; ya veremos si sale a gusto de Vds. ¿Hace mucho que se han casado, aunque sea indiscreta la pregunta?

—Dos días.

—Lo principal—añade la mujer terciando en la conversación—es que V. nos coloque en buena posición. ¡Hace tan poco tiempo que nos hemos casado que no quisiéramos pudieran decir nuestros conocidos que nos hemos unido sin cariño!...

—Bien, señora.

—¿Quisiéramos también que en la fotografía salieran las iniciales del medallón que lleva mi mujer y el dije de mi reloj que es un regalo de ella.

—Perfectamente. ¿Es de cuerno engastado en oro?

—No, señor, de pasta: es un sello muy caro.

—Apóyese V., señora, más en su esposo.

Procure V., caballero, no doblar tanto el brazo... Así, está bien así.

—Sonríase V. un poco, señora; no presente V. esos ojos tan lánguidos; un poco más de vida en ellos.

Ahora, muy quietos; pestañeen ustedes si quieren...

Muchas gracias.

Debe haber salido un buen retrato.

—Hágame V. el favor entonces de una copia...

—Señora, eso no es posible hasta mañana.

—Hasta mañana, pues, que mandaremos por ella.

—¿Qué le digo a Pertierra?—se preguntaba Iñigo.—¿Cómo le declararé que voy a molestarle por ese retrato que he visto? ¿Y no será imprudente preguntarle de sopetón detalles de mi bella desconocida?

Por de pronto, le diré que me retrato.

—¿En qué puedo servirle, amigo mío?

—Desearía retratarme...

—Sí, señor, ahora mismo; ¿de qué tamaño quiere V. el retrato?

—Del que a V. le parezca mejor.

—¿Y posición?

—La que quiera V.

—¿De cuerpo entero, busto ó medio cuerpo?

—Deje todo a su disposición.

—Espero poder sacar de V. un retrato excelente. Desgraciadamente son pocos los que, como V., fian en la competencia y gusto del fotógrafo.

—Abajo he visto varios retratos en los que se notan que el buen gusto de V. ha dominado.

—Pero estos son relativamente pocos.

—En cambio son muy buenos trabajos, especialmente el de una joven que está sobre el retrato del Sr. X.

—¡Ah! Severa Gauret; es muy bonita muchacha y demuestra ser muy lista.

—¿Lista?

—Sí señor.

—¿Dónde vive?

—Varios me han hecho la misma pregunta, y, a la verdad, no he podido satisfacer la curiosidad de estos, porque lo ignoro. Solamente sé que en ésta calle de la Isla del Romero vive una tía suya. Pero, estése V. quieto un momento...

—¡Admirable! He conseguido sacar un verdadero retrato de V.

—Lo cual me importa bien poco,—dijo para sí Iñigo.

V.

—La tía dice que Severa, Severita, se halla en Iloilo,—decía al día siguiente en su casa Iñigo;—los informes de Pertierra sirven para dar valor a lo que me ha dicho D.a Brigida de su sobrina.

Iñigo, piensa bien lo que vas a hacer... ¿Estás dispuesto a colgarte de un arbol? —se preguntaba el joven a sí mismo.

—Sin Guillermo ó sin Severa, sí,—se contestó.

—Pues entonces mira de curar esa idea peligrosa de muerte, casándote; porque de ésta manera consigues morir (?), sin tu sentirlo, con la muerte del matrimonio.

Casualmente acabas de recibir la copia de tu retrato; estás en el muy bien, hasta guapo inclusive: escribe a Severa.

Severa Gauret e Iñigo Iñiguez de la Iñiguera están en relaciones: se han cruzado cartas y retratos y todo está arreglado.

Hablan de boda y los proyectos se formalizan.

En la imposibilidad de trasladarse Iñigo a Iloilo, por no permitirle su colocación que le tiene atado a Manila, como vulgarmente se dice, y no poder los padres de Severa acompañarla a ésta capital por impedírselos algunos negocios de necesaria presencia, Iñigo comisionó a un amigo suyo en aquella localidad para que se casara con Severa por poderes.

VI.

—Al fin, has llegado, querida Severa. (Aparte) No es tan hermosa como creí por el retrato.

—Ya lo ves, esposo querido; era tiempo de que estuviera a tu lado.

(Aparte.) Es mas duro de facciones de lo que parece en el retrato y sus ojos no son tan simpáticos; bizquea algo; me supuse otra cosa mejor.

—Pues créf que nunca llegarías.

—Me gusta la broma. ¡Vaya una creencial!

—¿Querrás descansar, Severita?

—Como tu quieras, me es indiferente.

—Si, es necesario que descanses, siempre se llega rendido de todo viaje; con que si quieres...

—Vamos.

Ocho días han pasado.

El matrimonio ha tenido alguna que otra disputa sobre motivos insignificantes.

Pero han terminado al poco rato y sin consecuencias.

Severa está dando la última mano a su *toilette*.

Iñigo, ya vestido, escribe una carta. Aquella interrumpe el silencio:

—Pero, hombre de Dios, ¿no ves qué van a dar las seis?

—¿Y qué?

—Que sigues escribiendo y llegaremos al paseo cuando todos se marchen.

—Aprovecho el tiempo que pierdes en arreglarte ¡si todavía no estás corriente para salir!

—¿Quien no está corriente eres tú, que no me guardas ninguna consideración; me tratas peor que si fuera tu esclava.

—¡Ah! entonces sí que otro gallo nos cantará a tí y a mí; déjate de tonterías...

—¡El tonto lo serás tú! Eres un hombre insufrible! Siempre me estás insultando...

(Aparte.—Ciertamente es lista, pero pasa ya de tal.) Mujer, no sé por qué te has de tomar incomodidad alguna; creo que no he dicho más que...

—¡Justo! Desatinos!

—¿Tengamos la fiesta en paz; hace ocho días que estamos juntos...

—Que para mí son otros tantos siglos...

Lo que es por mí ya puedes hallarte a tres mil leguas de distancia; no hace falta a mí lado un hombre tan soso como tú...

—¡Nuestra vida vá a ser un infierno si sigues así, mujer!